



Comisión Nacional de Arte Sacro A. C.

Patrimonio Inmaterial

Vaquero

Arq. Margarito Mijangos
Oaxaca 23/5/2024



Resumen:

Se habla de la experiencia de ser vaquero en un pueblo, de cómo se cuida el ganado, se venden los animales y se realiza la cooperación en la comunidad. También se mencionan los retos y peligros de trabajar con caballos y toros en el monte.

Narración:

Ayer los dueños comenzaron a cerrar la vía temporal. Estaba su caballo allí y le pedí si me lo prestaba. Me dijo que sí, pero lo solté. Dijo que, si lo quería, tendría que traerlo. Así que fuimos a buscar el caballo, pero se puso muy inquieto. Cuando me monté, se asustó como una gallina. Ya había andado por el pueblo con el caballo, y antes no se asustaba ni con coches ni con motos. Solo anduvo un poco por el monte y ya se había olvidado de todo. Pero ahora se espantó como una gallina. Me tiró y comí tierra.

El caballo estaba muy nervioso. Lo llevé cargando, pero se asustaba mucho. Cuando nombran a los vaqueros, cada quien debe traer su caballo. En Salto tienen como cuatro o cinco caballos. Si lo pido, me lo dan, pero debo cuidarlo como si fuera mío, alimentarlo y todo. Los caballos comen mucho, día y noche, a diferencia de los toros que comen un rato y se echan a dormir.

Cuando serví, éramos catorce vaqueros y un caporal. El caporal es como el jefe. Cuidábamos ochenta y cinco cabezas de ganado, en parejas. Nos turnábamos semanalmente, empezando los lunes y terminando los domingos. En tiempo de lluvia, es cuando más se cuida el ganado porque la gente empieza a sembrar en el cerro y no quieren que el ganado se meta y cause daños.



Comisión Nacional de Arte Sacro A. C.

Ahora hay noventa cabezas. Cada año se venden las vacas más viejas y los toros, quedándose con los más jóvenes. Cuando los becerros tienen entre seis y ocho meses, se les pone el fierro de San Nicolás, SN. No hay un día específico para la hierra, solo cuando el caporal decide que hay suficientes becerros para marcar.



Las vacas se ponen muy bravas cuando se separan de sus becerros, por lo que es necesario encerrarlas en otro lado. Tienen potreros en el cerro y también corrales aquí. El servicio de vaquero dura un año. Durante ese tiempo, además de cuidar el ganado, se reparan los corrales, se bañan las vacas y se recoge el abono, que se vende para obtener dinero para una convivencia al final del servicio.

Aunque no seas católico, tienes la obligación de hacer el servicio. Si alguien no puede o no quiere, puede pagar para que alguien más lo haga. Pero muchos no quieren ser cargueros porque es pesado ir al cerro. Los primeros días duelen las rodillas, especialmente si no se sabe montar bien. Los toros parecen grandes y pesados, pero son muy ágiles en el monte y se desaparecen rápidamente.

En el monte, es importante usar camperas de cuero para protegerse de las espinas. Hay lugares muy difíciles de pasar, donde apenas cabe el caballo. Antes, el ganado estaba en lugares lejanos y difíciles de alcanzar. Los nuevos vaqueros a veces no conocen bien el cerro y necesitan la guía de alguien con experiencia.

Los tiempos cambian, pero el trabajo de vaquero sigue siendo duro y requiere de mucha dedicación y esfuerzo.